



Brindando apoyo a niños que son molestados o intimidados: Consejos para el Personal de la Escuela (y otros adultos)

Los niños y jóvenes que son molestados o intimidados necesitan mensajes de apoyo claros de parte de los adultos. Si bien queremos que los niños sean fuertes y auto-determinados para que puedan enfrentarse a los niños que molestan o intimidan, los adultos deben darse cuenta que muchos niños no están listos para hacerlo. Los adultos desempeñan papeles críticos para ayudar a los estudiantes que son molestados o intimidados y para crear una atmósfera sana y segura en la escuela y en la comunidad. *Aunque estos consejos están dirigidos al personal escolar, también se aplican a otros adultos que interactúan con preadolescentes (por ejemplo: entrenadores, líderes de grupos juveniles, ministros, vecinos).*

¿Cómo puede usted ayudar a un niño o adolescente que es molestado o intimidado?

- No haga más daño brindando demasiado apoyo en público. Los niños se preocupan por lo que su grupo de pares ve y sabe. Podría ser más útil prestar su apoyo mediante palabras y gestos en privado.
- Pase tiempo con el estudiante. Averigüe qué estuvo pasando. Escuche. Conozca los hechos (quién, qué, cuándo, dónde, cómo) y evalúe los sentimientos del estudiante con respecto al acto de molestia o intimidación. ¿Es esta la primera vez que fue herido por actos de esta índole, o es algo que viene ocurriendo hace tiempo? Reconozca que esta charla puede ser difícil para el/la estudiante. Dígale que usted lamenta lo ocurrido. Asegúrele que no es su culpa.
- Elogie al/a la estudiante por su coraje en charlar los incidentes de molestia o intimidación con usted. Explique la importancia de su colaboración al brindar esta información, no sólo por ellos mismos, sino también para el resto de los estudiantes y el personal.
Pregúntele al/a la estudiante qué necesita para sentirse seguro(a). Aquellos que son molestados o

intimidados pueden sentirse indefensos, atemorizados y desvalidos. Bríndele a este/esta estudiante una voz. Haga un seguimiento para concederle sus pedidos, cuando sea posible. Haga énfasis sobre la naturaleza confidencial de su charla, y aclárele quién recibirá y quién no recibirá esta información. Averigüe hechos adicionales acerca del/de los incidente(s) hablando con otros adultos o estudiantes, de modo tal que el/la estudiante molestado(a) o intimidado(a) no se sienta fácilmente identificado(a) como el único informador del abuso. Proteja a este/esta estudiante en sus conversaciones con los estudiantes que molestan o intimidan. No revele su identidad, de ser posible. Al contrario, explique que usted se enteró del acto de molestia o intimidación a partir de varias fuentes, incluyendo otros adultos.

- Comuníquese con los colegas sobre el incidente de molestia o intimidación. Otros miembros del personal que tengan contacto con el/la estudiante que resultó molestado(a) o intimidado(a) también pueden prestar su apoyo y asistencia. Pídales que continúen sus observaciones para asegurarse que las molestias o intimidaciones hayan cesado. Además, aliéntelos a comunicar los progresos o incidentes posteriores a todos los miembros apropiados del personal.
- No fuerce un encuentro entre el/la estudiante molestado(a) o intimidado(a) y el estudiante que lo/la molestó o intimidó. Dichos encuentros pueden provocar todavía más daño. Las disculpas forzadas no ayudan.
- Suministre la mayor cantidad de información posible sobre cuáles son sus "próximos pasos". La información es útil para que el/la estudiante molestado(a) o intimidado(a) recupere su sentido de seguridad y control. Inste al/a la estudiante a reportar cualquier nuevo incidente de molestia o intimidación, que involucre al mismo o a diferentes estudiantes.

- Aliente y apoye al/a la estudiante molestado(a) o intimidado(a) para que se haga de amigos. Una de las herramientas de prevención más importantes en este tipo de problemática es ayudar a cada estudiante de la escuela a tener un buen amigo o amiga con quien estar y poder hablar.
- Explore en qué medida los padres del/de la estudiante podrían apoyarlo(a). Muchos niños ocultan los incidentes de molestia o intimidación y no se los cuentan a sus padres. Explíqueles que si sus padres lo saben, podrían tener todavía más apoyo. Hable con los padres, de ser apropiado, sobre sus preocupaciones.
- Haga una derivación, de ser necesario. Las molestias o intimidaciones pueden ser traumáticas, al igual que cualquier otra forma de abuso. Evalúe, o haga que otro profesional evalúe, cuánto apoyo y asistencia podría llegar a necesitar este/esta estudiante. Hable con su consejero escolar o con un profesional de salud mental derivado. Es mejor que la oferta de servicios sobre que falte. El molestar o intimidar ya no es considerado como un rito de pasaje que todos los niños deben padecer. Es una forma de abuso que puede causar problemas psicológicos, físicos y académicos para los niños molestados o intimidados.
- Asegúrese de hacer un seguimiento con un estudiante que ha sido molestado o intimidado. Hágale saber al/a la estudiante que usted representa un recurso para él o ella y que usted planea volver a charlar con él o ella en 2-3 días, y con posterioridad.

Referencia:

Olweus, D. (1993). *Los actos de molestia o intimidación en la escuela: Lo que Sabemos y lo que Podemos Hacer* [*Bullying At School: What We Know and What We Can Do*]. Cambridge, MA: Blackwell Publishers, Inc.]